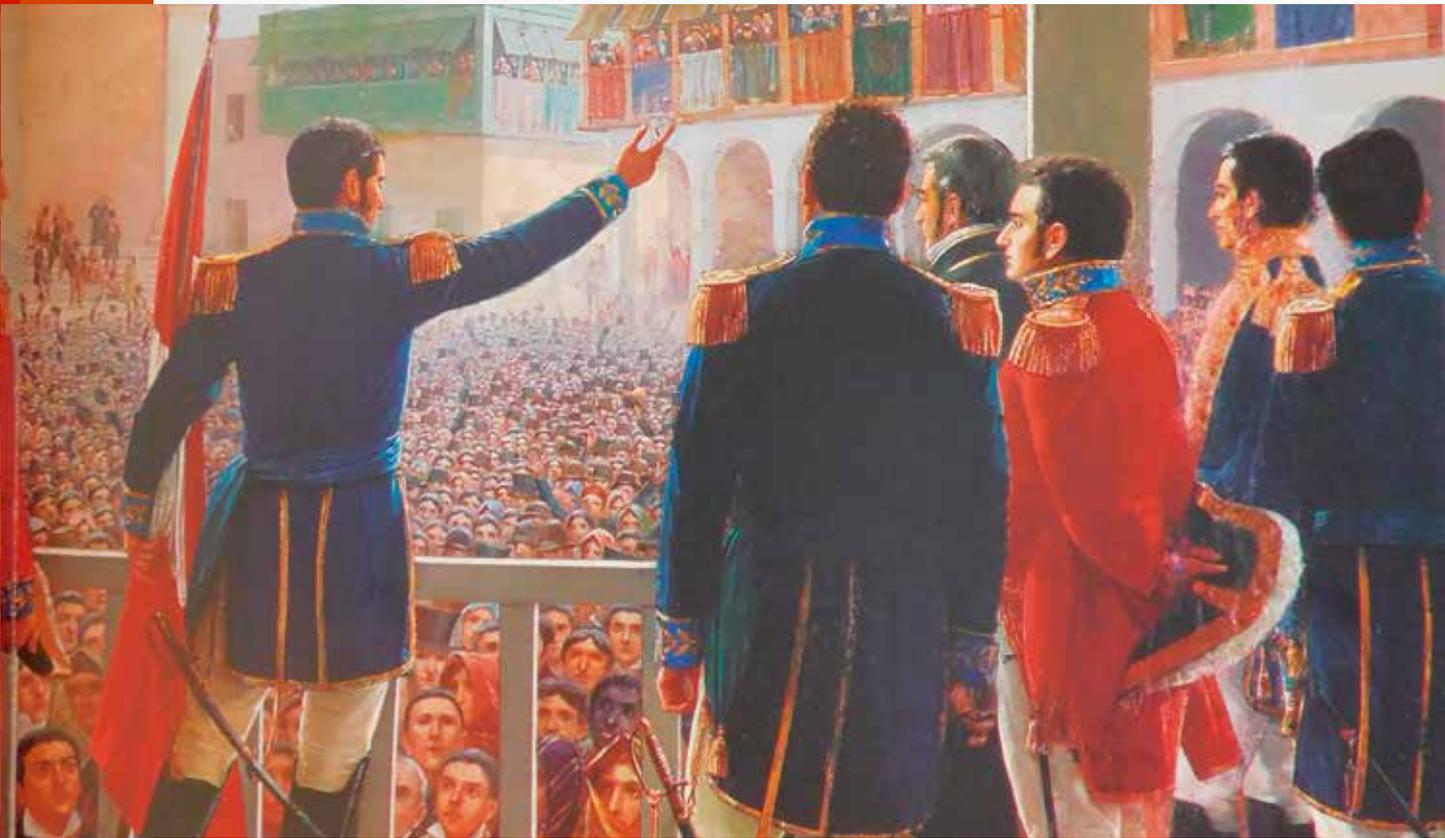


Las operaciones de distracción han estado presentes durante la historia de la humanidad. En el Perú no fueron ajenos y numerosos casos ocurrieron durante el proceso independentista, entre los años de 1820 y 1821, los que contribuyeron en alcanzar nuestra Independencia Nacional.

UNA OPERACIÓN MILITAR DISTRACTORA EN EL PROCESO INDEPENDENTISTA DEL PERÚ



Distraction operations took place throughout history of mankind. In Peru numerous cases occurred during the independence process, between the years of 1820 and 1821, which contributed to achieve our National Independence.



**Teniente EP
Jaime Taype Castillo**

Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Federico Villarreal con maestría en Desarrollo y Defensa Nacional en el Centro de Altos Estudios Nacionales. Pubblica artículos en las revistas de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas, Ejército, Marina de Guerra del Perú, Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamericana (España e Italia), así como invitado en el diario La República. Es promotor de la campaña "Charlas de Historia Militar" en instituciones educativas y universidades (2016-2019), vocero oficial del Ejército y autor de las revistas de historia ilustrada "El combate del Callao, 2 de mayo de 1866" (2016), "Coronel Francisco Bolognesi Cervantes: Mi deber no tuvo precio" (2016), "El Ejército del Perú frente a los desastres naturales" (2017), "Mariscal Eloy Ureta Montehermoso, el estrategia de la victoria" (2018). Es autor de los libros "Insurrección de la Armada. Callao, 3 de octubre de 1948" (2018) y "Vida y obra del Gral. de Div. José del Carmen Marín Arista" (2018).

Taype, J. (2019).
"Una operación militar distractora en el proceso independentista del Perú".
Pensamiento Conjunto. (Año 7, Número 1). p.p. 78-82.

INTRODUCCIÓN

Mientras que un grupo de representantes realistas y patriotas discutían sus propuestas a unos kilómetros de Lima; más al sur, el general José de San Martín junto con sus jefes militares, deliberaban alrededor de una mesa el desarrollo del plan de operaciones que pondrían en marcha en caso fracasara la conferencia de Miraflores.

Sobre el plano, San Martín hacía con su pluma unas marcas sobre Pisco, Ica, Chincha, Nazca, Huamanga, Jauja, Tarma y Huacho. Por los puntos señalados, se tenía la impresión que el plan consistía en rodear Lima tanto por mar y tierra; sin embargo, todo ese despliegue tendría un solo propósito: Distraer al virrey y sus milicias acantonadas en la capital.

Luego de desembarcar en las fuerzas patriotas de los navíos liderados por el general José de San Martín y Matorras en la bahía de Paracas (Ica) durante la primera mitad de setiembre de 1820, inmediatamente el entonces virrey Joaquín de la Pezuela hizo llegar comunicaciones al general patriota con el propósito de llevar negociaciones entre representantes de ambas partes, las misma que se realizarían en Miraflores. El propósito que buscaba el virrey –al parecer- era ganar tiempo y conocer las fortalezas y debilidades del Ejército Patriota, creyendo que este último recién conocería la realidad peruana, sin imaginar que hace rato, peruanos colaboraban con la causa independentista a través de espías y demás informantes.

PALABRAS CLAVE: EMANCIPACIÓN, GENERAL JOSÉ DE SAN MARTÍN, OPERACIONES MILITARES, VIRREINATO, OPERACIONES SICOLÓGICAS..

KEYWORDS: EMANCIPATION, GENERAL JOSE DE SAN MARTIN, MILITARY OPERATIONS, VICEROYALTY, PSYCHOLOGICAL OPERATIONS.



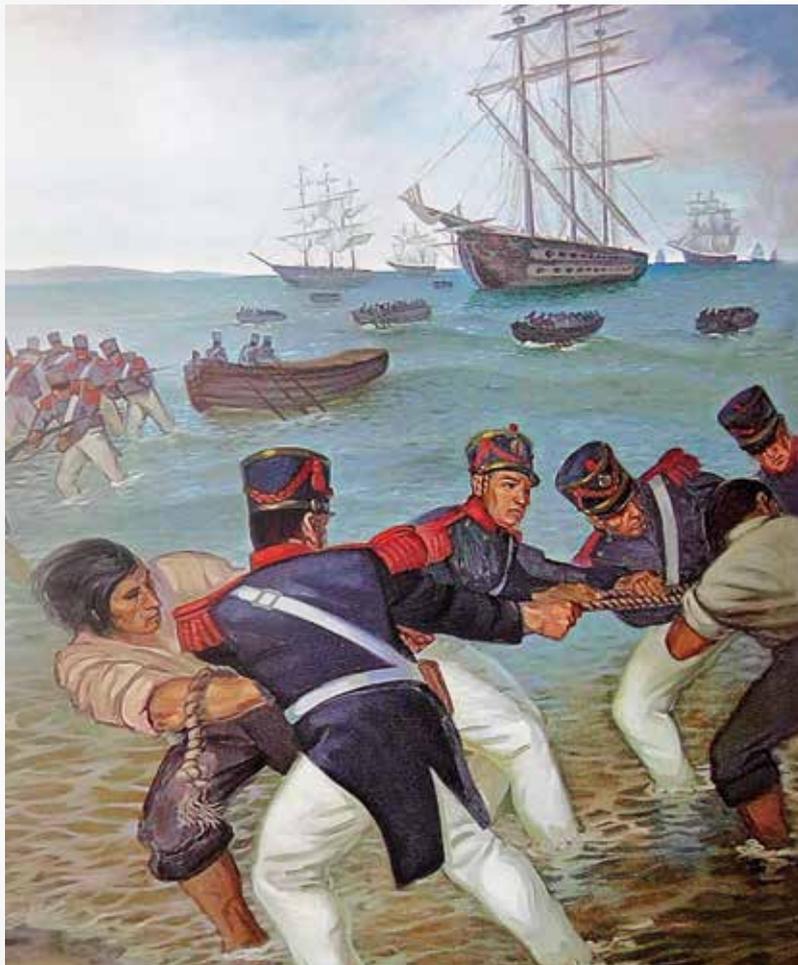
PRECAVIDO GENERAL

Curiosamente y cumpliéndose la sospechas del libertador San Martín y sus jefes militares, el 4 de octubre de 1820 culminaba sin ningún resultado positivo la conferencia de Miraflores, tras casi diez días de debate. Mientras se desarrollaban las reuniones, el libertador simultáneamente elaboraba su plan de operaciones, cuyo objetivo principal era eminentemente político y que se traduciría en lograr mayor apoyo a la causa patriota en las poblaciones de los alrededores de la capital, especialmente en la sierra a través de una expedición militar. De esta manera el “cerco” patriota comenzaba a movilizarse para “envolver” la capital.

Apoyando al plan militar, se desplegó la operación de inteligencia a través de los agentes patriotas que se encargaron de hacer correr el rumor entre la población, de que el ejército de San Mar-

tín ingresaría a la capital por la zona sur y que su escuadra atacaría el Callao. Para tal propósito se emplearon pregoneros que secretamente colaboraban con los agentes patriotas o formaban parte de la red de inteligencia, además mujeres afroperuanas pro independentistas que al ir a “hacer la plaza” comentaban que Lima estaba amenazada, empleándose también la distribución de panfletos que anunciaban el “rodeo” de la capital, entre otras técnicas de difusión. Era evidente que San Martín estaba desarrollando lo que hoy los Ejércitos del mundo llaman “Operaciones Sicológicas” de gran envergadura.

Son operaciones planificadas para influir en las percepciones, actitudes, comportamientos, valores y opiniones de un blanco auditorio seleccionado con el fin de apoyar a una operación militar. Si bien su uso a través de la historia ha sido como sustituto de la violencia, el engaño y el ardid para inquietar al ad-





versario, despertar el miedo y el terror, y debilitar su voluntad de lucha.¹

Tras los resultados en Miraflores, inmediatamente se ponía en marcha el plan que consistía en enviar una expedición hacia la sierra, con el propósito de fomentar el espíritu patriota y sumar más poblaciones a la causa libertaria, muchas de las cuales permanecían atemorizadas a razón de las sangrientas represalias realistas. Además, las fuerzas patriotas debían batir a las milicias del coronel José Quimper en Ica, para proseguir su marcha a Jauja, continuar hacia Cerro de Pasco y finalmente llegar a Huacho, en donde se unirían nuevamente con el resto de las fuerzas patriotas, las que partirían de Paracas y navegarían hacia dicho puerto norteño.

Como parte del plan, la escuadra patriota al pasar frente al Callao realizó una demostración de fuerzas buscando llamar la atención de los realistas, a fin que éstos no vieran lo que realmente acontecía a sus espaldas, en la sierra central.²

La escuadra penetró a la bahía del Callao, desplegando en primera línea fuera del tiro del cañón ocho buques de guerra en actitud de combate y en segunda línea, diecisiete transportes cuajados de soldados [...]. Efectuada la exhibición sobre el Callao, el día 30 de octubre la escuadra prosiguió su viaje hacia Ancón [...] quedando en el Callao tres buques de guerra a órdenes de Lord Thomas Cochrane., con la misión de establecer bloqueo (Mosquera, 1947, pp. 91-93).

[...] el 29 de octubre se halló delante del Callao. Su señoría pensó que San Martín se iba a decidir por un ataque a esta plaza, para lo cual tenía fuerzas de sobra [...] pero ante la sorpresa de todos y la sorda indignación de Cochrane, pidió a éste tres de sus buques de línea para escoltar los transportes, pues que el ejército seguía a Ancón [...] (Bunster 1949, 101).

Era evidente que los temperamentos de los principales personajes que protagonizaron el proceso independentista, particularmente San Martín y Cochrane. Uno actuaba calculando las acciones, mientras que el otro buscaba eliminar rápidamente

a las fuerzas realistas. Pero líneas más adelante, veremos porque San Martín no era convencido por la actitud impulsiva del marino escocés.

En tanto, la escuadra que mandaba Cochrane recibe instrucciones para estrechar intensamente el bloqueo del Callao. Este puerto, defendido por poderosas fortalezas, era considerado como verdaderamente inexpugnable. Sus fortificaciones, tenían 300 cañones y se habían construidos además fuertes defensas (López, 1926,20).

Para alcanzar el éxito, San Martín dividió su ejército en tres agrupamientos, los mismos que estarían comandados por el general Juan Antonio Álvarez de Arenales, el teniente coronel Francisco Bermúdez y por el mismo libertador.

Por su parte, Álvarez de Arenales al mando de casi 1,200 hombres el mismo 4 de octubre salió de Pisco hacia Ica con el objetivo de doblegar a las fuerzas realistas del coronel Quimper. Sin embargo, este prefirió replegarse con un grupo de sus hombres, pues el resto decidió pasarse al lado patriota, quedando Ica bajo el control del comandante Francisco Bermúdez quien lideraba el segundo agrupamiento. Bermúdez vigilaría entre Chíncha y Nazca, a fin de proteger la retaguardia de Arenales.³ No olvidemos que por esos días también se conformaría la primera unidad militar netamente peruana "Escuadrón Auxiliares de Ica".

Por información obtenida en Palpa, los patriotas supieron que Quimper se encontraba en la hacienda San Juan de Nazca. Ante la noticia, Arenales ordenaría al teniente coronel Manuel Rojas capturar al referido coronel realista. Así, el 15 de octubre los patriotas llegaron con más de ochenta jinetes, ordenándose al teniente Lavalle atacar con su caballería e infantería a las fuerzas de Quimper, logrando destrozarla y provocando más de 40 muertos, 86 heridos, apoderándose de 300 fusiles y la huida del jefe realista.

Pero eso no fue todo. Rojas se enteraría a través de los prisioneros que Quimper previamente había adelantado un convoy de armamento con destino a Acarí, por lo que se ordenó al teniente



Suarez ir tras dicha caravana, alcanzándola el 16 de octubre.

Tras derrotar a las milicias realistas que la custodiaban, Suarez se apoderó de cien cargas de armamento. Obtenido el referido botín y luego de reorganizar su fuerza, Rojas retornaría tres días después a Ica. Despejada la zona, el 21 de octubre de 1820 partiría lo que se conocería como la Primera Expedición hacia la Sierra Central, liderado por el general Juan Antonio Álvarez de Arenales.

Finalmente, el libertador comandaría el resto del ejército con que se trasladaría hacia el norte por el mar. A fin de darle tiempo a Arenales para que se interne en la sierra, San Martín se reembarcó y partió el 24 de octubre con dirección a Huaura, no sin antes haber creado la Primera Bandera y Escudo del Perú tres días anteriores a su partida y haber realizado maniobras militares en el valle de Cañete, con la intención de hacer creer a los realistas que atacaría Lima por esta zona.

Durante la travesía, el almirante Lord Cochrane que acompañaba al libertador, el 29 de octubre estando frente al Callao se apoderó de la fragata “La Esmeralda” dotada de 40 cañones y de dos lanchas cañoneras.⁴

Al preguntamos por qué San Martín hizo tal despliegue tanto por tierra y mar, tratando de “esquivar” a Lima y evitando atacarla directamente, esto respondería a que a finales de 1820, la milicia realista con que contaba el virrey Joaquín de la Pezuela sumaba 23,000 hombres, de los cuales 7 mil de ellos permanecían acantonados en Lima y Callao, frente a los casi 4 mil hombres de San Martín que desembarcaron en Paracas.

Ante esta desventaja numérica, primó el hecho de lograr mayor apoyo a la causa patriota de las poblaciones tanto de la serranía y costa norte vecinas a la capital, como finalmente sucedió y terminó expandiéndose en el resto del virreinato peruano.

Distraer al enemigo para que no se percate de lo que sucedía realmente a sus espaldas, fue una

de las tantas estrategias que emplearían con éxito los patriotas. Como diría Sun Tzu “La suprema excelencia del estratega no consiste en luchar y ganar todas las batallas, sino ganarlas sin tener que luchar [...]”.⁵

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Folleto de la Escuela de Operaciones Sicológicas, 2016.
2. Mosquera 1947: 91-94.
3. Dellepiane 1965:82.
4. CPHEP 2001: 116.
5. Folleto de la Escuela de Operaciones Sicológicas, 2016.

BIBLIOGRAFÍA

- BUNSTER, Enrique. 1949. Lord Cochrane, un estudio con variaciones. Santiago de Chile: Empresa editorial Zig-Zag S.A.
- ESCUELA DE OPERACIONES SICOLÓGICAS. 2016. Folleto de la Operaciones Sicológicas. Lima: EOSE.
- LÓPEZ, Eleazar. 1926. El Callao histórico. Caracas: Litografía del Comercio.
- MOSQUERA, Enrique. 1947. Ensayo crítico sobre la Campaña libertadora al Perú. Buenos Aires: Círculo Militar.
- COMISIÓN PERMANENTE DE HISTORIA DEL EJÉRCITO DEL PERÚ. 2001. Compendio de la Historia General del Ejército del Perú, tomo I. Lima: Oficina de Información del Ejército – CPHEP.
- DELLEPIANE, Carlos. 1965. Historia Militar del Perú. Lima: Ministerio de Guerra.
- MOSQUERA, Enrique. 1947. Ensayo crítico sobre la Campaña libertadora al Perú. Buenos Aires: Círculo Militar.
- TAYPE, Jaime. 2017 “La marcha hacia los andes”. En diario La República, 17 de diciembre del 2017, p. 36. 📄